



Resumen

Manifiesto sobre las charcas

En su conjunto, las charcas son un excepcional recurso de agua dulce: los millones de pequeñas masas de agua de menos de 10 hectáreas que existen representan el 30 por ciento de la superficie mundial de agua estancada. En Europa, las charcas todavía son un hábitat acuático muy abundante y diverso, a pesar de haber desaparecido hasta en un 90 % en algunos países.

En este Manifiesto, emitido por la Red Europea para la Conservación de las Charcas (EPCN, European Pond Conservation Network), se aboga por conservar las charcas europeas y se sientan las bases de una muy necesaria estrategia para su conservación en Europa y Norte de África.

La conservación de las charcas enfrenta retos significativos, pero también ofrece muchas oportunidades sobre cómo abordar de manera sostenible algunos de los problemas más importantes de nuestra época, como la degradación de los hábitats, la extinción de especies, la gestión de recursos hídricos y el cambio climático.

Las charcas son esenciales para muchas especies raras y en peligro, tanto a nivel nacional como europeo y albergan metapoblaciones de muchas especies, especialmente anfibios, invertebrados y plantas acuáticas. Son también especialmente importantes desde el punto de vista del paisaje: se ha demostrado que contribuyen a la biodiversidad regional tanto como los ríos o los lagos, ya que proporcionan corredores biológicos e incrementan la conectividad entre otros hábitats de agua dulce.

Las charcas son también patrimonio cultural, en parte debido a su valor histórico intrínseco, pero también porque en sus sedimentos está registrado el modo de vida de nuestros antepasados. Además, a escala local (la charca del pueblo) desempeñan un papel fundamental para mantener y alentar la relación entre la gente y la vida silvestre. También proporcionan muchas oportunidades para la educación y la investigación en una amplia variedad de temáticas.

Es cada vez mayor la evidencia sobre su importancia económica dados los bienes y servicios que aportan, especialmente en cuanto a mitigar de forma sostenible los efectos del cambio climático y para la gestión de recursos acuáticos. También tienen un importante valor para el esparcimiento y la agricultura, especialmente en el contexto de la diversificación de las explotaciones agrícolas y el turismo rural.

Pero aunque las charcas se encuentran amenazadas debido a la actividad humana, reciben escasa protección legal tanto nacional como europea. Además, todavía falta mucho por conocer de estos ecosistemas acuáticos, especialmente en comparación con los ríos y lagos, que han sido intensamente estudiados durante muchos años.

Sin medidas para proteger las charcas, Europa perderá gradualmente este hábitat de suma importancia y su biodiversidad irremplazable.

Hay una urgente necesidad de proteger, consolidar e incrementar las charcas en Europa. Además, se trata de un objetivo asequible, que podría llevarse a cabo con relativamente pocos recursos, e implicaría muchos beneficios para la sociedad.

El texto completo del Manifiesto puede consultarse en el sitio web www.europeanponds.org